



Iglesia Católica

El quinto de una serie de columnas sobre de "Marcas" de la Iglesia

¿Qué significa escoger *ser Católico* en un mundo con todo tipo de opciones de religión?

La palabra "católico" viene de dos palabras griegas que significan "según la totalidad". Mientras la Iglesia se extendía por todo el Imperio Romano, se hizo cada vez más necesaria distinguir al Dios Cristiano y la vida Cristiana de los dioses paganos y las prácticas paganas. Los Primeros Concilios de la Iglesia establecieron decisivamente estas preguntas fundamentales. Lo hicieron "según la totalidad" del mundo Cristiano en su tiempo. Obispos Africanos, Españoles, Italianos, y Griegos miraron alrededor del mar Mediterráneo para aprender las creencias que los Cristianos en otras tierras profesaban y cómo las practicaban en la vida diaria y en la adoración. Reuniéndose en los Concilios, los obispos debatieron cómo preservar la herencia Apostólica frente a las nuevas preguntas ardientes que salieron a la luz en su día. A través de los siglos, sus labores guiadas por el Espíritu produjeron el Credo que profesamos cada Domingo en Misa y las Sagradas Escrituras que todos los Cristianos veneran, mientras la Iglesia determinaba cuales escritos pertenecían en la Biblia y cuáles no.

África sola no podía decidir la fe de la Iglesia; tampoco España o Grecia. Ya que Jesús había enviado a sus Apóstoles para "hacer discípulos de *todas* las naciones" y enseñarles lo que Él había mandado, ninguna nación podía determinar las enseñanzas de la Iglesia por sí sola en forma aislada del resto de "la totalidad". Beneficiarios por igual del Espíritu

de unidad prometido por Cristo, los líderes de la Iglesia se necesitaban unos a otros para ser fieles a sí mismos; tenían que ser colaboradores en la verdad. Tenían que ser Católicos.

No era fácil. Desacuerdos feroces y violentos marcaron esos siglos de la formación de unidad. ¿Cómo podían estar seguros los obispos y creyentes ordinarios que una enseñanza controvertida era realmente universal, realmente católica, y no meramente provincial o partidista?

La respuesta estaba esperando en las palabras de Jesús en el Evangelio de Mateo: "Tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi Iglesia". Cuando el sucesor de Pedro, el Obispo de Roma, confirmó la enseñanza de un Concilio, eso la hizo enseñanza *Católica*. Para estar en unión "según la totalidad" —es decir, en unión con los demás obispos y el rebaño de creyentes en unión con él—era de estar junto a Pedro, el Obispo con quien todos los demás obispos necesitaban mantener la comunión para ser *Católicos*. El salir de la comunión con Pedro era apartarse de la comunión "según la totalidad". Era de cesar de ser Católico.

El mantener la comunión con el Papa es asentir a la confirmación enérgica de Jesús de la profesión de fe de Pedro en Él como el Cristo. Es ponerse decidido sobre la roca de la unidad que Jesús Resucitado confía al Espíritu para la edificación de su Iglesia. Cada Misa que asistimos en cualquier parte del mundo da testimonio de esta unidad Católica cuando oramos en unión con "Francisco, nuestro Papa" y con el obispo local en unión con él. Si estos hombres no son mencionados por nombre, la Misa no es celebrada "según la totalidad". En la Iglesia antigua, la comunión con Pedro en la persona del Papa, confirmó la catolicidad. Se hizo entonces y se hace ahora.